

## Discutiendo sobre Rubens. A propósito de la exposición "Bocetos de Rubens"

Conferencia-coloquio de **Alejandro Vergara**, Jefe de Conservación de Pintura Flamenca y Escuelas del Norte, Museo Nacional del Prado

**Fecha:** viernes, 20 de abril de 2018

**Hora:** 10.00 hs.

**Lugar:** Facultad de Filosofía y Letras, UAM, Mód. Xbis, Aula 102



El Museo Nacional del Prado y el Museo Boijmans Van Beuningen de Rotterdam han preparado conjuntamente una exposición sobre Rubens (1577-1640) como pintor de bocetos. La muestra consta de cerca de 80 bocetos de Rubens, además de algunos dibujos, estampas y cuadros suyos, y de otros artistas como de Veronés y Barocci, que sirven para contextualizarlos.

El objetivo de la exposición es llamar la atención sobre el protagonismo de Rubens en la historia del boceto pintado y también ayudarnos a comprender mejor sus peculiaridades como bocetista. Utilizamos el término "boceto" para referirnos a un cuadro pintado al óleo sobre un soporte de lienzo o tabla realizado en preparación para otra obra. La práctica de realizar bocetos de este tipo se inició tímidamente en Italia y en los Países Bajos meridionales en el siglo XVI. La práctica habitual durante todo el Renacimiento era preparar las pinturas mediante bocetos dibujados sobre papel. En un principio estos tendían a ser pequeños y monocromos, pero con el transcurso del tiempo los métodos de los pintores fueron

haciéndose más complejos, y los bocetos dibujados se fueron haciendo más variados en dimensiones y técnica. Aunque el dibujo seguiría siendo el soporte preferido por los pintores a la hora de preparar sus obras, una consecuencia de la creciente variedad de los métodos de producción fue la aparición de cuadros preparatorios pintados al óleo.

Entre los primeros artistas que usaron bocetos pintados se encuentran Polidoro da Caravaggio, Federico Barocci, los venecianos Tintoretto y Veronés y también Frans Floris y Otto van Veen en Amberes. Pero los usaron en contadas ocasiones. Basándose en estos escasos precedentes, Rubens convirtió el boceto pintado en una parte fundamental de su proceso creativo. Mientras que apenas conocemos unos pocos bocetos de este tipo anteriores a él, actualmente se conservan cerca de 500 de su mano (lo que supone un tercio del total de sus pinturas). Esto hace de Rubens el pintor de bocetos más importantes de la historia del arte europeo. Además de la cantidad, también la calidad de los bocetos del maestro flamenco es extraordinaria.

Rubens pintó sus bocetos por distintos motivos: para probar diferentes ideas para una composición o una figura, como muestras para presentar a un cliente, o como diseños que debían de guiar a sus ayudantes. Realizó bocetos para todo tipo de obras, desde altares a cuadros de caza o grandes ciclos decorativos destinados a palacios de Londres, Madrid y París; desde portadas de libros y estampas a esculturas, tapices, partes de un edificio o construcciones efímeras. Dependiendo de la función del boceto, y también del momento de su carrera en que los pintó, estas obras varían sorprendentemente. Algunos son muy abocetados mientras que otros tienen un aspecto más terminado. El más pequeño que conocemos mide apenas 9 x 7 cm, mientras que otros llegan a medir cerca de un metro y medio. Como se ha mencionado, lo que todos tienen en común es que son cuadros pintados no como un fin en sí mismos, si no en preparación para otra obra.

Los primeros bocetos pintados de Rubens que conocemos se asemejan a sus precedentes italianos y datan de los años que residió en Italia, de 1600 a 1608. Los bocetos que pintó en esos años utilizan el lienzo como soporte y poseen una tonalidad oscura. Las características que definirán la gran mayoría de los bocetos al óleo de Rubens fueron tomando forma gradualmente tras su regreso a Amberes. A partir de ese momento eligió siempre soportes de roble y utilizó una imprimación más clara que con frecuencia dejó parcialmente a la vista, y que proporciona a los bocetos una luminosidad muy característica. La capa de pintura también se fue habiendo más fina y transparente. Más allá de estas propiedades, la cronología no nos ayuda mucho a la hora de explicar la variada apariencia de este tipo de obra, que depende sobre todo de su función.

Los bocetos de Rubens representan un nuevo tipo de pintura. Su importancia y contexto histórico, sus propiedades, así como un estudio minucioso de todos los cuadros presentes en la exposición, se incluyen en la publicación *Rubens, Pintor de Bocetos*, que acompaña a la muestra. Sus autores son los comisarios de la exposición, Friso Lammertse, conservador de pintura y escultura antigua del Boijmans Van Beuningen Museum de Róterdam, y Alejandro Vergara Sharp, jefe de conservación de pintura flamenca y escuelas del norte del Museo Nacional del Prado.